



Juventud y Familia Misionera

*por una Nueva
Evangelización*

MANUAL DE FORMACIÓN DE LOS NIÑOS

FAMILIA MISIONERA SEVILLA

Semana Santa 2009 - Coripe

TEMA 1: LA ÚLTIMA CENA Y LA INSTITUCIÓN DE LA EUCARISTÍA (Jueves Santo)



Introducción:

El Jueves Santo recordamos el día que Cristo tuvo la Última Cena con sus apóstoles. Esta cena es muy importante porque en ella Jesús, como sabía que iba a morir, quiso hacer algo para poder quedarse para siempre con los hombres.

¿Y cómo hizo esto? Dejándonos la Eucaristía. Así, cada vez que comulgamos, Cristo, que está en la hostia, entra en nuestra alma.

Lectura Inicial: Lucas 22, 14-20

La cena pascual.

14 Cuando llegó la hora, se puso a la mesa con los apóstoles; 15 y les dijo: «Con ansia he deseado comer esta Pascua con vosotros, antes de padecer; 16 porque os digo que ya no volveré a comerla hasta que halle su cumplimiento en el Reino de Dios.»

17 Tomó luego una copa, dio gracias y dijo: «Tomad esto y repartidlo entre vosotros; 18 porque os digo que, a partir de este momento, no beberé del producto de la vid hasta que llegue el Reino de Dios.»

Institución de la Eucaristía.

19 Tomó luego pan, dio gracias, lo partió y se lo dio, diciendo: Este es mi cuerpo que se entrega por vosotros; haced esto en recuerdo mío.»

20 De igual modo, después de cenar, tomó la copa y dijo: «Esta copa es la Nueva Alianza en mi sangre, que se derrama por vosotros.»

Comentario:

Jesús, en la última Cena no sólo manifestó que quería estar siempre con nosotros sino que, a través del pan y del vino, convertidos en su Cuerpo y su Sangre por el poder de su Palabra, ese deseo lo hizo realidad. Jesús está con nosotros y quiere que lo recibamos con mucha frecuencia para que seamos uno con él y con los demás. ¡Gracias, Jesús!

Convirtió el pan en su Cuerpo, y el vino en su Sangre. De esta manera se ha hecho uno con nosotros, con cada uno de cuantos le recibimos. Esta permanencia de Jesús, en cada uno y en todos los que lo reciben es real desde aquella Última Cena hasta la otra última, cuando venga al final de los tiempos. La Eucaristía renueva el sacrificio de Jesús en la cruz, su entrega y salvación por todos. Es una realidad constante, que no pasa, que nos llena de Dios porque Jesús viene a nosotros y nos hace fuertes, animosos y alegres, sembradores de paz y de misericordia.

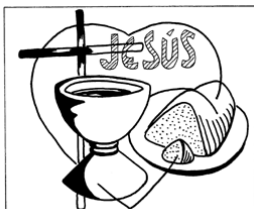
En esta entrega percibimos el amor de Cristo hacia nosotros, hasta el extremo. San Pablo siente tan claramente este amor que llega a exclamar ¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿La tribulación?, ¿la angustia?, ¿la persecución?, ¿el hambre?, ¿la desnudez?, ¿los peligros?, ¿la espada?... (Rm 8, 35). Nada puede separarnos de Cristo después del amor tan grande que nos ha demostrado. Si en ocasiones somos presa del desaliento, de la tentación, de la angustia, es porque nos olvidamos del amor de Cristo; nos olvidamos de que hemos sido amados eternamente por Dios en su Hijo.

El amor de Dios, que nos envió a su Hijo para rescatarnos de nuestros pecados, es tan grande que no alcanzamos a comprenderlo.

El amor lleva al amor. Quien experimenta el amor de Cristo no queda igual, no puede quedar igual. Los apóstoles en la Última Cena son testigos del amor de Cristo y de la inmensa responsabilidad que queda en sus manos. De ahora en adelante son más conscientes, por una parte, de su propia miseria, como hombres y pecadores, pero, por otra parte, son más conscientes de los tesoros infinitos que Dios ha depositado en su alma. Ellos reciben el Cuerpo y la Sangre de Cristo, y reciben, además, el poder de consagrar y el mandato de “hacer esto en recuerdo mío”. El sacerdote ha nacido allí, en el cenáculo, en la Eucaristía.

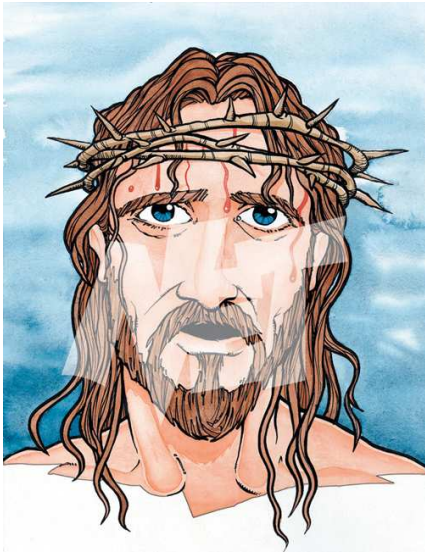
Salgamos de este cenáculo dispuestos a amar más y mejor; a amar en lo grande y en lo pequeño; a amar en la prosperidad y en la adversidad; porque nosotros hemos sido amados e invitados a participar del amor de Dios.

Oración:



Querido Jesús: sabemos que nos amas infinitamente y por eso has querido quedarte en la Eucaristía. Te pedimos que la humanidad abra los ojos a ese misterio en el que te haces alimento de salvación. Ayúdanos a comprender cada vez más, ese amor tuyo, que es una realidad que nos llena de alegría y de esperanza. Gracias, Jesús, eres incomparable. Amén.

TEMA 2: LA PASIÓN DEL SEÑOR (Viernes Santo)



Introducción:

Después de la Última Cena, Jesús fue a rezar a un monte que se llamaba de los Olivos y allí lo tomaron preso.

Después lo interrogaron, lo azotaron, le pusieron una corona de espinas, se burlaron de Él y, finalmente, le clavaron en una cruz y murió.

¡Cuánto habrá sufrido ese día Nuestro Señor! ¿Por qué Él, siendo el Hijo de Dios, quiso pasar todo este sufrimiento? Sólo por el grandísimo amor que te tiene a ti y a cada uno de los hombres; para perdonarte tus pecados y para que pudieras salvarte.

La muerte de una persona siempre es un misterio incomprensible. El misterio es mayor en la muerte de Cristo. Imposible penetrar en su hondura.

Lectura Inicial: Juan 19, 14-30

Condenado a muerte.

14 Era el día de la Preparación de la Pascua, hacia la hora sexta. Dijo Pilato a los judíos: «Aquí tenéis a vuestro Rey.» 15 Ellos gritaron: «¡Fuera, fuera! ¡Crucifícalo!» Replicó Pilato: «¿A vuestro Rey voy a crucificar?» Contestaron los sumos sacerdotes: «No tenemos más rey que el César.» 16 Entonces se lo entregó para que fuera crucificado.

La crucifixión.

Tomaron, pues, a Jesús, 17 que, cargando con su cruz, salió hacia el lugar llamado Calvario, que en hebreo se dice Gólgota. 18 Allí crucificaron a Jesús, junto con otros dos, uno a cada lado de Él. 19 Pilato redactó también una inscripción y la puso sobre la cruz. Lo escrito decía así: «Jesús el Nazareno, el Rey de los judíos.» 20 Esta inscripción, que estaba escrita en hebreo, latín y griego, la leyeron muchos judíos, porque el lugar donde había sido crucificado Jesús estaba cerca de la ciudad. 21 Los sumos sacerdotes de los judíos dijeron a Pilato: «No escribas: “El Rey de los judíos”, sino: “Este ha dicho: Yo soy Rey de los judíos”.» 22 Pilato respondió: «Lo que he escrito, escrito está.»

Reparto de los vestidos.

23 Los soldados, después de crucificar a Jesús, tomaron sus vestidos e hicieron con ellos cuatro lotes, uno para cada soldado. Tomaron también la túnica, que no tenía costura; estaba tejida de una pieza de arriba abajo. 24 Por eso se dijeron: «Mejor no romperla; echemos a suertes, a ver a quién le toca.» Para que se cumpliera la Escritura:



“Se han repartido mis vestidos, han echado a suertes mi túnica.” Y esto es lo que hicieron los soldados.

Jesús y su madre.

25 Junto a la cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Clopás, y María Magdalena. 26 Jesús, viendo a su madre y junto a ella al discípulo a quien amaba, dice a su madre: «Mujer, ahí tienes a tu hijo.» 27 Luego dijo al discípulo: «Ahí tienes a tu madre.» Y desde aquella hora el discípulo la acogió en su casa.

Muerte de Jesús.

28 Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba cumplido, para que se cumpliera la Escritura, dijo: «Tengo sed.» 29 Había allí una vasija llena de vinagre. Sujetaron a una rama de hisopo una esponja empapada en vinagre y se la acercaron a la boca. 30 Cuando tomó Jesús el vinagre, dijo: «Todo está cumplido.» E inclinando la cabeza entregó el espíritu.

Comentario:

El Dios del Antiguo Testamento es un Dios grande, poderoso, vencedor de sus enemigos.

Pero he ahí que Jesús aparece como un Dios débil y humillado. Vendido por Judas, negado por Pedro, juzgado por el sanedrín, por Herodes y por Pilato. Condenado a muerte, escarnecido en la Cruz, insultado por los ladrones y por los Sumos Sacerdotes: "¡Sálvate a ti mismo, si eres hijo de Dios, y baja de la cruz" (Mt 27,40). Movían la cabeza. No se puede salvar. Jesús callaba. Dios muere. Su muerte no es una muerte heroica y grande, sino humillante y dolorosa.

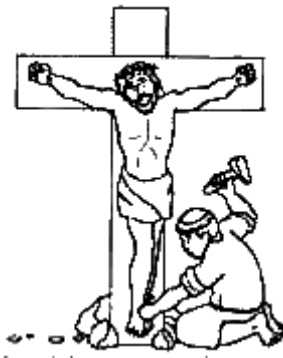
Jesús aceptó la dureza de lo inevitable. Conocía perfectamente la suerte de los profetas que le precedieron. No había pasado mucho tiempo desde que Juan Bautista fuera asesinado por Herodes. Los gobernantes pretendían escarmentar al pueblo torturando atrozmente y asesinando a los profetas. Jesús es arrestado y llevado ante el tribunal de la ciudad. Luego viene el juicio injusto. Testigos falsos, infracción del derecho de defenderse y, por último, condena a muerte. Todo estaba preparado de antemano. Por ello, Jesús no insiste en su defensa. Él sabía perfectamente que su condena estaba decidida con anticipación por el sanedrín. Después, llevan a Jesús ante Pilato, hombre violento y precipitado. Como él no podía enemistarse con el sanedrín, el juicio resulta ser sólo una farsa. Iban a matar a Jesús porque ponía en riesgo la credibilidad del sistema religioso, político y económico. Luego, le imponen la cruz y lo empujan, junto con otros dos, hacia el lugar de la ejecución. Los condenados siempre andaban con paso vacilante porque habían sido flagelados. El paso vacilante de los condenados a muerte causaba una fuerte impresión entre los espectadores. Algunos de ellos percibían la injusticia que se le infligía a Jesús. Ellos sabían que Él era un hombre que únicamente "pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos" (Hch 10, 38). Cae por tierra y es levantado a fuerza de gritos, insultos y golpes. El camino se desdibujaba ante sus ojos doloridos. La vía hacia el calvario fue un lento y tortuoso avance hacia la muerte. La

colina del G3lgota o "calavera" es s3mbolo del exterminio humillante. Jes3s despojado de todo, incluso de las ropas que le quedaban. Jes3s lo entrega todo hasta el l3mite.

Sobre la cruz fue colocado un letrero que dec3a: Jes3s, Rey de los Jud3os. Y la burla no pod3a ser mayor. Ten3a por trono un pat3bulo y por comitiva dos proscritos crucificados. La crucifixi3n era la m3xima pena que impon3a el imperio. Era un castigo tan denigrante que estaba reservado 3nicamente para los esclavos. Tener alg3n parentesco, familiaridad o amistad con un condenado a la cruz era causa del repudio social. Jes3s fue condenado a morir en la cruz, como sedicioso. A la comunidad de seguidores de Jes3s le cost3 un enorme esfuerzo explicar el sentido de la crucifixi3n de Jes3s. Ellos propon3an como salvador de la humanidad a un hombre que muri3 proscrito por la ley. Los disc3pulos ten3an que anunciar al "Dios crucificado".

La cruz se convirti3, con el tiempo, en el s3mbolo de los cristianos. Ya no tiene el significado de rebeld3a y maldici3n que ten3a en el mundo antiguo. Hoy es inclusive un art3culo forjado en metales y piedras preciosas.

Oraci3n:



Querido Jes3s: ens3ñanos a amarte como T3 nos has amado, a seguirte y a dar a conocer tu amor a todos los hombres que encontremos en nuestro camino por la vida. Se3or, que sepamos aceptar las peque3as dificultades que vamos encontrando como v3a de uni3n contigo en la cruz, que pongamos todo nuestro esfuerzo y voluntad en cumplir nuestros deberes y obligaciones de cada d3a, que no son nada en comparaci3n con lo que T3 sufriste por nosotros. Esto nos permitir3 entrenarnos en el camino de la santidad a la que T3 nos llamas.

TEMA 3: LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR (Sábado Santo)



Introducción:

La tumba está vacía. Es un testigo silencioso del acontecimiento central en la historia de la humanidad: la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Desde hace casi dos mil años, la tumba vacía ha sido testigo de la victoria de la Vida sobre la muerte. ¡El Señor ha resucitado! Resucitado de entre los muertos. Él ya no muere más; la muerte no tiene ya dominio sobre Él. El Señor de la Vida estaba muerto; ahora reina, victorioso sobre la muerte, la fuente de vida eterna para todos los creyentes.

La Resurrección de Jesús es el sello definitivo de todas las promesas de Dios, el lugar del nacimiento de una humanidad nueva y resucitada. Los cristianos pueden y deben mirar el futuro con una confianza firme en el glorioso poder del Resucitado, quien hace nuevas todas las cosas. El Señor le dice a sus discípulos: «En el mundo viviréis atribulados; pero tened buen ánimo: Yo he vencido al mundo» (Jn 16, 33).

Lectura Inicial: Mateo 28, 1-20

El sepulcro vacío. Mensaje del ángel.

1 Pasado el sábado, al alborear el primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a ver el sepulcro. 2 De pronto se produjo un gran terremoto, pues un Ángel del Señor bajó del cielo y, acercándose, hizo rodar la piedra y se sentó encima de ella. 3 Su aspecto era como el relámpago, y su vestido, blanco como la nieve. 4 Los guardias, atemorizados al verlo, se pusieron a temblar y se quedaron como muertos. 5 El Ángel se dirigió a las mujeres y les dijo: «Vosotras no temáis, pues sé que buscáis a Jesús, el Crucificado. 6 Pero no está aquí, pues ha resucitado, como lo había anunciado. Venid, ved el lugar donde estaba. 7 Y ahora id enseguida a decir a sus discípulos: “Ha resucitado de entre los muertos e irá delante de vosotros a Galilea; allí lo veréis.” Ya os lo he dicho.» 8 Ellas partieron a toda prisa del sepulcro, con miedo y gran gozo, y corrieron a dar la noticia a sus discípulos.

Aparición a las santas mujeres.

9 En esto, Jesús les salió al encuentro y les dijo: «¡Salve!» Ellas, acercándose, se asieron de sus pies y lo adoraron. 10 Entonces les dijo Jesús: «No temáis. Id y avisad a mis hermanos que vayan a Galilea; allí me verán.»

Soborno de los soldados.

11 Mientras ellas iban, algunos de la guardia fueron a la ciudad a contar a los sumos sacerdotes todo lo que había pasado. 12 Éstos, reunidos con los ancianos, celebraron



consejo y dieron una buena suma de dinero a los soldados, 13 advirtiéndoles: «Decid que sus discípulos vinieron de noche y lo robaron mientras vosotros dormíais. 14 Y si la cosa llega a oídos del procurador, nosotros le convenceremos y os evitaremos complicaciones.» 15 Ellos tomaron el dinero y procedieron según las instrucciones recibidas. Así es como se corrió entre los judíos esa versión, hasta el día de hoy.

Aparición en Galilea y misión universal.

16 Por su parte, los once discípulos marcharon a Galilea, al monte que Jesús les había indicado. 17 Al verlo, lo adoraron, si bien algunos dudaron. 18 Jesús se acercó a ellos y les habló así: «Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. 19 Id, pues, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolas en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, 20 y enseñándoles a guardar todo lo que yo os he mandado. Y estad seguros que yo estaré con vosotros día tras día hasta el fin del mundo.»

Comentario:

Los enemigos de Jesús habían conseguido lo que tanto tiempo pretendían y creían que todo había terminado. Ahora, ya están tranquilos. También los amigos de Jesús creían que con su muerte había llegado el final. La fe de todos se tambaleó. Sólo María, la Madre de Jesús, se mantuvo firme, sin ninguna sombra de vacilación. Ella siempre conservó su fe. María Magdalena no hacía más que llorar. Para ella nada tenía ya sentido. Jesús ya no estaba con ellos. Su cadáver estaba en el sepulcro. El viernes, a las tres de la tarde, todo se había consumado. José de Arimatea y Nicodemo le amortajaron y le enterraron.

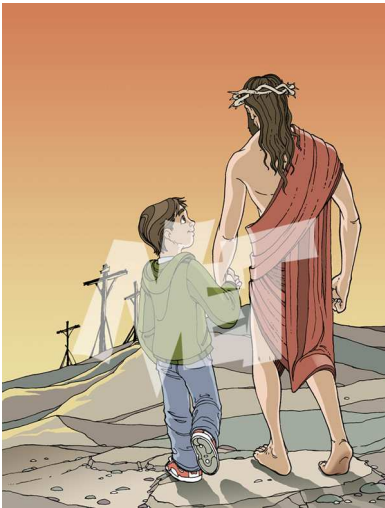
María Magdalena quiso perfumarle también, después de muerto, una vez transcurrido el descanso legal del Sábado judío. Cargada iba de perfumes y llorando camino del sepulcro del Jesús que le había cambiado la vida y se la había llenado de alegría. ¡Pero qué impresión tan fuerte cuando vio el sepulcro abierto y las vendas depositadas y plegadas sobre el sepulcro! Corriendo ha ido a anunciar lo que ha visto a los Apóstoles. Pedro y Juan escuchan y reciben el mensaje de María Magdalena y van corriendo al sepulcro. "Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó" (Jn 20, 8). Sólo en esta ocasión dice el Evangelio que alguien cree en la Resurrección al ver el sepulcro vacío. El evangelista tiene en cuenta que la mayoría de lectores, a quienes no se les ha aparecido Cristo Resucitado, han de creer. Juan quiere demostrar que si él ha creído sólo por haber visto el sepulcro vacío, no es necesario verle resucitado, para creer en la Resurrección. Para él fue un hecho inesperado, insólito, nuevo: "pues hasta entonces no habían comprendido que, según la Escritura, Jesús debía resucitar de entre los muertos" (Jn 20, 9). Los Apóstoles se fueron. Y María se quedó junto al sepulcro, llorando... "Se volvió y vio a Jesús, de pie, pero no sabía que era Jesús. Le preguntó Jesús: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?". - "María". - "Maestro" (Jn 20, 14-16).

El encuentro con Jesús engendra caminos de búsqueda de hermanos para anunciarle. Sólo puede anunciar a Cristo con fruto, quien ha experimentado su amor. Los apóstoles son testigos de la Resurrección porque han visto a Jesús, el que bien conocían, vivo entre ellos después de la Resurrección. Vieron que no estaba entre los muertos, sino vivo entre ellos, conversando con ellos, comiendo con ellos. No anunciaron una idea de

la Resurrección, sino al mismo Jesús resucitado, con una nueva vida, que no era retorno a la mortal, como Lázaro, sino inmortal, la vida de Dios. Ha vencido a la muerte y ya no morirá más.

"Así pues, si habéis resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba,... no las de la tierra" (Colosenses 3, 1). Y así como Cristo ha resucitado, nos resucitará a nosotros. Vivamos ya ahora como resucitados que mueren cada día al pecado. La resurrección se va haciendo momento a momento. Es como el crecimiento de un árbol, que no crece de golpe, sino imperceptiblemente. Tendremos tanta resurrección cuanto muerte. Con el auxilio de la gracia siempre actuante en nosotros. "Anunciamos tu muerte, proclamamos tu Resurrección, Señor Jesús".

Oración:



Gracias Señor por haber resucitado y seguir por siempre con nosotros. Enséñanos a caminar siempre a Tu lado, guíanos, no nos dejes apartarnos del camino que nos lleva a Ti. Enséñanos a conocer y seguir Tu voluntad.

María, sé Tú nuestro modelo de fe, esperanza y caridad. Que imitando tus virtudes sigamos siempre de cerca a Jesús.

Ven Espíritu Santo, ilumina nuestro entendimiento para que sepamos seguir la voluntad de Dios Padre en todo momento.



ANEXO I: EL SIGNIFICADO DEL VÍA CRUCIS

Introducción

El **Vía Crucis** es una oración en la que vamos recorriendo los diversos hechos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús. A cada uno de estos hechos lo llamamos **Estación**.

En todas las Iglesias suelen estar representadas estas estaciones. Normalmente son 14. Esta oración se suele rezar en el tiempo de Cuaresma, y es un buen momento para recordar el camino que Jesús hizo por amor a todos nosotros.

Nos fijamos en los hechos de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús que nos cuentan los Evangelios.

Las 14 Estaciones del Vía Crucis

Principio y Final

Al principio de cada estación se repite esta oración:

El que dirige: *“Te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos.”*

Todos: *“Que por tu Santa Cruz redimiste al mundo.”*

Al final de cada estación se reza un Padrenuestro.



I Estación

Jesús es condenado a muerte.

Gracias Jesús porque aceptaste ser condenado a pesar de que eras inocente. Prometo que ya no me molestaré cuando alguien piense o hable mal de mí.



II Estación

Jesús es cargado con la cruz.

Gracias Jesús porque cargaste la cruz tan pesada. Yo tampoco me quejaré cuando tenga que hacer algo difícil.



III Estación

Jesús cae por primera vez.

Gracias Jesús porque te levantaste. Prometo nunca desanimarme ante las dificultades y confiar en ti.



IV Estación

Jesús se encuentra a su madre.

Gracias Virgen María por aceptar la voluntad de Dios. Enséñame a mí también a ser obediente a lo que Dios me pida.



V Estación

El Cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz.

Jesús yo también te quiero ayudar y compartir algunos de tus sufrimientos para demostrarte que te amo muchísimo.



VI Estación

La Verónica limpia el rostro de Jesús.

Jesús, así como la Verónica, yo también seré valiente y no tendré miedo de demostrar que soy tu amigo.



VII Estación

Jesús cae por segunda vez.

Gracias Jesús porque no te rendiste en ningún momento. Yo tampoco me rendiré a la hora de demostrarte mi amistad.



VIII Estación

Jesús consuela a las santas mujeres.

En medio de tanto dolor, te olvidaste de ti mismo para consolar a otros. Yo seguiré tu ejemplo de generosidad.



IX Estación

Jesús cae por tercera vez.

Tu ejemplo me anima a seguir adelante. Aunque caiga en la tentación, me levantaré por amor a Ti.



X Estación

Jesús es despojado de sus vestiduras.

Tú, que eres Rey, te quedas sin nada para demostrarme que me amas. Yo también te entrego todo lo que tengo.



XI Estación

Jesús es clavado en la cruz.

Gracias Jesús por aceptar tan grande dolor. Yo también acepto todo lo que Tú quieras para mí.



XII Estación

Jesús muere en la cruz.

Tú diste tu vida para que yo pudiera vivir. ¿Qué voy a entregar yo para agradecerte tu amor?



XIII Estación

Jesús es bajado de la cruz.

Virgen María, cuando ves el cuerpo de tu hijo muerto, no te desesperas ni te enojas con Dios. Ayúdame a tener esa fe.



XIV Estación

Jesús es sepultado.

Jesús, no estás solo. Jamás estarás solo, pues yo me quedo contigo. Prometo ser tu amigo para siempre y cumplir tu voluntad en todo momento.



ANEXO II: LOS PASOS DE SEMANA SANTA

Breve Introducción sobre las Procesiones de Semana Santa en España

En muchas ciudades de España, durante la Semana Santa, procesiones constituidas por pasos y cofradías de nazarenos salen por sus calles. Comienzan el Domingo de Ramos y finalizan el Domingo de Resurrección.

Los **pasos** son tallas policromadas con alegorías evangélicas (imágenes religiosas) especialmente de la Pasión de Jesús y de la Virgen. Las **cofradías** responsables de los mismos tienen su origen en los gremios medievales.

Algunas imágenes de los pasos son obras de famosos escultores españoles del siglo XVII, entre los que destacan Gregorio Fernández, Salzillo y Berruguete.

El paso es llevado por **costaleros** que cargan el mismo desde su interior y son guiados por un **capataz**. Los pasos marchan acompañados de bandas de música y seguidos de miembros de la cofradía vestidos con túnicas y encapuchados del color de la hermandad a los que se les llama **nazarenos** o **penitentes**. El olor a cera e incienso y los sonidos de tambores y trompetas, son característicos.

La Semana Santa en España se celebra en casi todas las ciudades, pero podemos destacar de gran interés las siguientes:

- En Andalucía es muy popular la Semana Santa de Sevilla, Málaga y Granada.
- En Castilla y León es muy conocida la Semana Santa de Zamora y Valladolid.
- En Castilla la Mancha destaca la Semana Santa de Toledo.

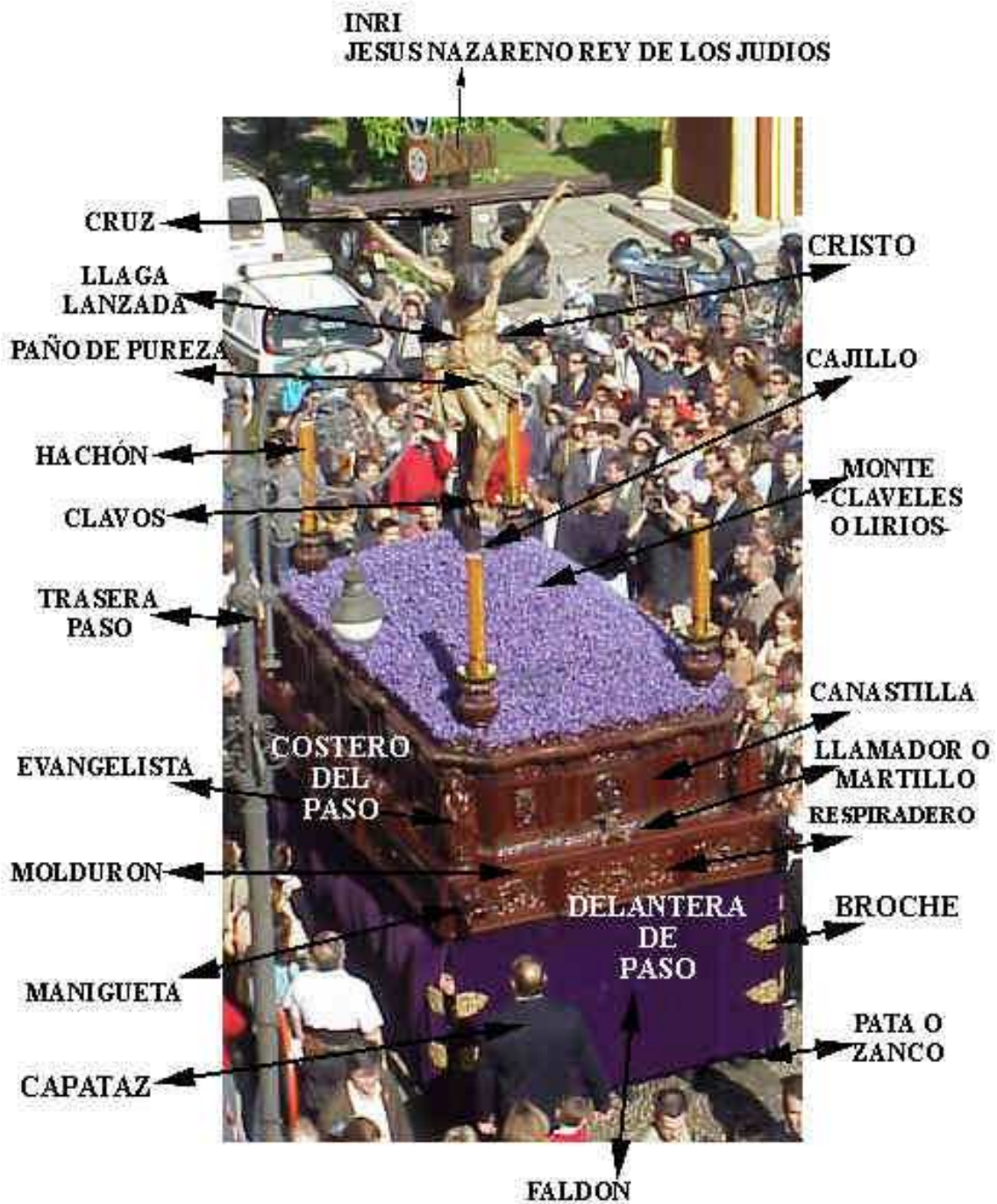
Tipos de Pasos de Semana Santa

Los pasos pueden ser de 4 tipos:

1. Pasos de Cristo: Representan un Cristo crucificado vivo o muerto.
2. Pasos de Nazareno: Jesús aparece con la Cruz al hombro sólo o acompañado del Cirineo.
3. Pasos de Misterio: Jesús aparece rodeado de sus discípulos, sayones, esclavos, romanos, sanedritas, la Virgen, las Santas Mujeres o los Santos Varones.
4. Pasos de Palio: Portan a las Dolorosas vestidas de Reinas.

Veamos un esquema de cada uno de ellos:

Pasos de Cristo



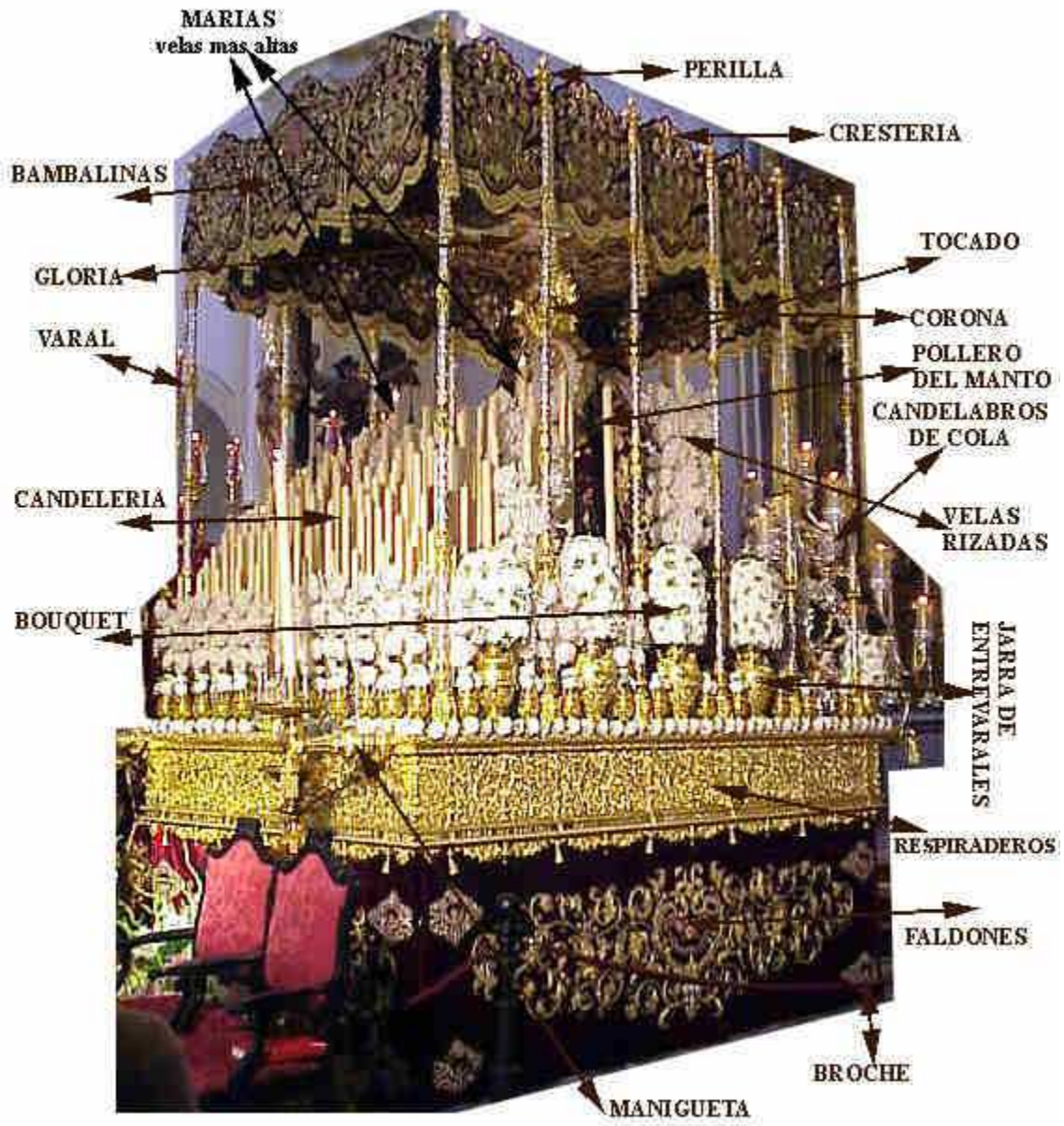
Pasos de Nazareno



Pasos de Misterio



Paso de Palio





ANEXO III: EJERCICIOS

EJERCICIOS TEMA 1: LA ÚLTIMA CENA Y LA INSTITUCIÓN DE LA EUCHARISTÍA (Jueves Santo)

1. Preguntas sobre el tema:

- ¿Para qué se sentó a la mesa Jesús con sus apóstoles?
- ¿Qué dijo Jesús a sus apóstoles?
- ¿Qué hizo Jesús cuando tomó una copa?
- ¿Qué hizo y dijo Jesús con el pan?
- ¿Qué dijo Jesús después de la cena teniendo la copa en sus manos?
- ¿Qué significa “haced esto en recuerdo mío”?

2. Buscar en la sopa de letras las siguientes palabras:

EUCARISTÍA
REGALO
SACRIFICIO
ACCIÓN DE GRACIAS
MEMORIAL
PAN
VINO
CUERPO
SANGRE
BENDICIÓN
ALABANZA
OFRENDA
BANQUETE PASCUAL
ASAMBLEA LITÚRGICA
PRESENCIA DE CRISTO

E	X	P	R	E	S	E	N	C	I	A	D	E	C	R	I	S	T	O	B
Y	U	V	E	N	O	P	R	E	S	E	N	H	I	A	D	E	D	I	A
C	H	C	O	N	D	O	O	S	C	O	S	A	S	Q	U	E	S	N	N
O	L	V	A	I	D	A	R	L	E	E	O	M	I	C	A	S	A	H	Q
A	Y	P	M	R	U	C	H	S	A	M	F	O	R	A	D	A	C	S	U
H	E	A	C	C	I	O	N	D	E	G	R	A	C	I	A	S	R	M	E
O	S	L	O	L	V	S	I	D	A	D	E	O	U	Q	U	O	I	X	T
C	S	A	N	G	R	E	T	A	V	L	N	R	E	I	Z	D	F	E	E
B	E	B	N	D	D	C	C	I	O	N	D	H	R	L	A	C	I	O	P
M	I	A	D	A	D	E	S	A	A	L	A	V	P	A	C	I	C	O	A
B	E	N	D	I	C	I	O	N	N	U	N	C	O	P	O	N	I	V	S
D	R	Z	E	O	L	V	I	D	A	R	L	O	Q	U	E	H	O	I	C
C	I	A	S	T	E	P	O	R	M	I	A	Z	I	M	O	S	P	O	U
A	M	E	N	C	A	M	I	N	T	E	S	A	X	Y	E	S	C	R	A
A	S	A	M	B	L	E	A	L	I	T	U	R	G	I	C	A	D	E	L

EJERCICIOS TEMA 2: LA PASIÓN DEL SEÑOR (Viernes Santo)

1. Preguntas sobre el tema:

- ¿Qué contestaron los judíos a Pilatos cuando éste les dijo “Aquí tenéis a vuestro Rey”?
- ¿Cómo se llamaba el sitio donde crucificaron a Jesús?
- ¿Por qué los soldados echaron a suertes la túnica de Jesús? ¿Qué se cumplía?
- ¿Quiénes estaban junto a la Cruz de Jesús?
- ¿Qué le dieron para beber cuando dijo que tenía sed?
- ¿Qué fue lo último que dijo antes de morir?

2. Ordenar las siguientes imágenes de la Pasión de Cristo secuencialmente según fueron ocurriendo. Para ello poned el número de orden bajo las mismas.





EJERCICIOS TEMA 3: LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR (Sábado Santo)

1. Preguntas sobre el tema:

- ¿Qué se encontraron María Magdalena y la otra María al ir a ver el sepulcro pasado el sábado?
- ¿Dónde debían ir los discípulos para ver a Jesús Resucitado?
- ¿Qué hicieron los soldados?
- ¿Qué le mandó Jesús a sus discípulos?
- ¿Qué les prometió?
- ¿Por qué es tan importante la Resurrección de Jesús?

2. Indicar verdadero (V) o falso (X) respecto de las siguientes afirmaciones: (si es falso, escribir la afirmación correcta)

AFIRMACIÓN	V	X	AFIRMACIÓN CORRECTA
La Cuaresma comienza el Domingo de Resurrección			
El Triduo Santo se celebra el Miércoles Santo, el Jueves Santo y el Viernes Santo			
El Miércoles de Ceniza es día de Ayuno y Abstinencia			
Los viernes de Cuaresma debemos comer de todo			
Lo más importante de la Semana Santa es que estamos de vacaciones			
El acontecimiento más importante de la Historia de la Humanidad es la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo			